Beato Josemaría Escrivá. Entrevista con Salvador Bernal, Madrid, Rialp, 2000; Id., "La configuración jurídica del Opus Dei prevista por San Josemaría", en Eduardo Baura (ed.), *Estudios sobre la Prelatura del Opus Dei. A los veinticinco años de la Constitución apostólica* Ut sit, Pamplona, EUNSA, 2009, pp. 15-30; Francisco Ponz, *Mi encuentro con el Opus Dei*, Pamplona, EUNSA, 2000; Pilar Urbano, *El hombre de Villa Tevere. Los años romanos de Josemaría Escrivá*, Barcelona, Plaza & Janès, 1994; Antonio Viana, "Contenidos del Derecho particular del Opus Dei", en Valentín Gómez-Iglesias - Antonio Viana - Jorge Miras, *El Opus Dei, Prelatura Personal. La Constitución Apostólica «Ut Sit»*, Pamplona, Pamplona, Navarra Gráfica Ediciones, 2000, pp. 57-95; Antonio Viana, *Introducción al estudio de las prelaturas*, Pamplona, EUNSA, 2006.

Mercedes MORADO GARCÍA

ORTEGA PARDO, ENCARNACIÓN (ENCARNITA)

(Nac. Puentecaldelas, Pontevedra, 5-V-1920; fall. Valladolid, 1-XII-1995). De padre aragonés (José María Ortega) y madre gallega (Manuela Pardo), Encarnación vivió los primeros años de su vida entre Galicia y Aragón. En 1926, su familia se trasladó a Teruel, donde les sorprendió el inicio, en 1936, de la Guerra Civil española. Fue encarcelada y trasladada a una cárcel de Valencia. Con sólo diecisiete años conoció el rigor de la prisión. El dolor acrisoló su recio carácter, acompañado siempre de un gran corazón. Al acabar la guerra continuó en Valencia.

En 1941 leyó *Camino*, que le impresionó vivamente. Poco después, asistió a unos ejercicios espirituales que Josemaría Escrivá de Balaguer dirigió a mujeres jóvenes en Alacuás (Valencia). La fe de san Josemaría, reflejada en su predicación, fue un aldabonazo que cambió su curiosidad inicial por conocer al autor de *Camino*, y por una disposición de escucha de la Palabra de Dios. Descubrió inquietudes fuertes y pidió hablar con san Josemaría. El fundador captó en su alma la llamada de Dios y le explicó qué era el Opus Dei. Esto sólo se haría realidad, le dijo, si un grupo de mujeres valientes se decidían a entregarse plenamente a Dios. Encarnita, tras madurarlo en la oración, pronunció un sí decidido. Se le abría un panorama inmenso: hacer la Obra en todo el mundo.

Recibió la primera formación directamente del fundador: el trato con Dios a través de un plan de vida espiritual, el valor santificador del trabajo, la fraternidad, la secularidad, la sinceridad, la alegría, etc. El afán apostólico que transmitía san Josemaría hizo que pronto Valencia se le quedase pequeña.

El 16 de julio de 1942 se incorporó al Centro de Jorge Manrique (Madrid), el primero del Opus Dei para la labor apostólica con mujeres. San Josemaría siguió la instalación y decoración de la casa, subrayando el tono humano y sobrenatural que debían tener los Centros del Opus Dei, y el cuidado con que habían de tratar todo lo relacionado con el oratorio. En diversos momentos les habló de los proyectos que sus hijas pondrían en marcha en todo el mundo. La enorme fe del fundador y sus palabras "soñad y os quedaréis cortas" se hicieron vida en ellas. El contenido de esa sentencia produjo en Encarnación una "sensación de vértigo" cuando, en una de esas charlas, san Josemaría trazó, ante ese pequeño grupo inicial, un amplio panorama de posibles actividades apostólicas: granjas para campesinas; casas de capacitación profesional para la mujer; residencias de universitarias; actividades relacionadas con la moda; casas de maternidad; librerías y bibliotecas circulantes; etc.

El 14 de febrero de 1943, Encarnación asistió a la Misa que san Josemaría celebró en el Centro de la calle Jorge Manrique, y en la que el fundador entendió por especial gracia de Dios cuál era la solución canónica para que se pudieran ordenar sacerdotes fieles de la Obra. Ese día nació la

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Al mismo tiempo san Josemaría vio también el sello del Opus Dei. Antes de salir de la casa, se lo comentó a las presentes y les enseñó el dibujo del sello que había trazado en un papel.

De san Josemaría aprendió que los Centros del Opus Dei debían ser hogares de familia, también materialmente. De sus indicaciones y de su ejemplo –y gracias también a la ayuda de Carmen Escrivá de Balaguer– fue conociendo el modo práctico de realizarlo. La administración doméstica de los Centros de la Obra sería uno de los cometidos de algunas mujeres del Opus Dei, pero sólo uno, ya que –san Josemaría les subrayaba con claridad– también habría catedráticos, arquitectos, periodistas, médicos, etc.

Encarnación inició los viajes de expansión apostólica desde Madrid. En primavera de 1944 viajó a Valencia; luego a Salamanca, Valladolid y Zaragoza.

El 27 de diciembre de 1946 se trasladó a Roma con otras cuatro mujeres de la Obra, para atender la administración doméstica de Città Leonina, la primera casa en la que se alojó san Josemaría. A pesar de la estrechez del piso y de la penuria de medios se esforzaron, con gran abnegación, para lograr un buen tono humano en el pequeño Centro y facilitar la amable acogida de los invitados del Padre.

Las dificultades económicas y materiales se prolongaron con el traslado a Bruno Buozzi, el 21 de julio de 1947, sede central definitiva del Opus Dei (Villa Tevere). Allí estuvo también durante aquellos años la sede del Colegio Romano de la Santa Cruz, erigido en 1948 por san Josemaría para la formación de varones miembros del Opus Dei que acudían a Roma para conocer a fondo el espíritu de la Obra y realizar estudios de Filosofía, Teología y Derecho Canónico. En 1953 san Josemaría erigió el Colegio Romano de Santa María, para mujeres del Opus Dei, que tuvo su sede en un edificio de la calle de Villa Sacchetti, y que formaba parte del mismo complejo urbanístico. Todo esto demandaba obras, dinero, mucho trabajo y atención a las personas que allí vivían y a las que llevaban la administración. Acabadas las obras de Villa Tevere, en 1959 san Josemaría destinó Villa delle Rose (Castel Gandolfo) como sede del Colegio Romano de Santa María. Requería un acondicionamiento en profundidad. Encarnita secundó todos los planes del fundador, trabajando por conseguir los medios, seguir los trabajos con eficacia e impulsar la formación de las personas de la Obra.

En 1953 fue nombrada Secretaria Central de la Asesoría Central. En esos años la Obra se expandió por Europa, recién salida de la Segunda Guerra Mundial, y por América –Estados Unidos, Canadá, Iberoamérica–, y luego por África y Asia. Encarnita acompañó la expansión por medio de una asidua correspondencia a las que iban a esos países, fomentando la unidad con el fundador, haciéndoles llegar su cariño en los años arduos de los inicios. Por indicación de san Josemaría viajó a España, Portugal, Inglaterra e Irlanda; y también a Francia y Alemania, antes de que hubiera Centros.

Desde que Carmen Escrivá de Balaguer se trasladó a Roma, mantuvo un contacto frecuente con ella. En 1957 cuidó diariamente de la salud de Carmen, enferma de cáncer, por encargo de san Josemaría.

En octubre de 1961 san Josemaría le pidió que regresara a España y le propuso el lema de su nueva etapa: “Tu misión, la misión de quien lleva muchos años en la Obra, no es la de mandar ni la de imponer tu opinión, sino la de gritar callando… con el ejemplo”. Dejó de tener cargos de gobierno con la naturalidad que esperaba san Josemaría para todos, esto es, la propia de quien no desea retener cargos y los vive como una carga, como una tarea, no como un honor.

En Barcelona, Oviedo y Valladolid, fue testimonio vivo del espíritu del Opus Dei y puente de unión con san Josemaría y su

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

sucesor. En 1980 le diagnosticaron un cáncer. Sufrió tres intervenciones quirúrgicas, tratamientos de cobaltoterapia y quimioterapia. Su enfermedad no le impidió trabajar y realizar un incesante apostolado, también con gente joven, y colaborar, en la medida de sus posibilidades, en el campo de la moda. Murió el 1 de diciembre de 1995.

Voces relacionadas: Escrivá de Balaguer y Albás, Carmen; González Guzmán, Narcisa (Nisa); Jorge Manrique, Centro de; Mujeres en el Opus Dei. Inicio del apostolado.

Bibliografía: Maite del Riego Ganuza, *Páginas de amistad. Relatos en torno a Encarnita Ortega*, Madrid, Rialp, 2003; Id., *Encarnita Ortega. Hablando de tú a Dios*, Madrid, Palabra, 2006.

María MERINO

ORTIZ DE LANDÁZURI, GUADALUPE

(Nac. Madrid, 12-XII-1916; fall. Pamplona, 16-VII-1975). Hija de Manuel y de Eulogia, Guadalupe fue la única niña y la menor de los hijos que tuvo el matrimonio. Cuando tenía diez años, su padre, militar, fue destinado a Tetuán. Allí permaneció con su familia durante un lustro. En 1933, Guadalupe comenzó la carrera de Ciencias Químicas en la Universidad Central de Madrid. La terminó en 1940, después de la Guerra Civil española.

Conoció al fundador del Opus Dei el 25 de enero de 1944, en el primer Centro de mujeres de la Obra situado en la calle Jorge Manrique, 19: "Tuve la sensación clara –escribió– de que Dios me hablaba a través de aquel sacerdote, sentí una fe grande... fuerte reflejo de la suya y me puse interiormente en sus manos para toda mi vida" (citado en Eguíbar, 2001, pp. 45-46).

El 15 de septiembre de 1947, por indicación de san Josemaría, aceptó ser la directora de la Residencia de estudiantes Zurbarán, en Madrid, aunque pensaba que no estaba preparada. Escribió en su agenda que "la casa se me representa como una cruz, quiero llevarla a plomo y con mucha alegría" (citado en Eguíbar, 2001, p. 81). El fundador le enseñó las tareas de dirección, con la delicadeza que vivió siempre con las mujeres de la Obra.

En 1950 san Josemaría le preguntó si aceptaría iniciar el apostolado de las mujeres en México; respondió afirmativamente. Salió de Madrid junto con dos más, para México, el día 5 de marzo. Al llegar, tuvieron una grata sorpresa: una carta del fundador donde les decía que las recordaba con mucho cariño y las encomendaba. De inmediato fueron a rezar a la Virgen de Guadalupe en su basílica, para poner a sus pies, como habían aprendido de san Josemaría, la labor apostólica que iban a realizar. El desarrollo en México fue considerable y rápido. Se extendió a todas las clases sociales, se abrieron diversos Centros del Opus Dei, y comenzó la expansión a otros estados como Guadalajara, Culiacán, Morelos, etc.

En 1952, recibieron una carta del fundador en la que les decía: "pienso que la labor con campesinas será de mucha gloria para Dios y un gran servicio para esa gran Nación, ¡cuántas almas sensatas vais a encontrar!" (*Noticias*, 1970, p. 410: AGP, Biblioteca, P02). La mayoría de esas muchachas campesinas, una vez terminada su formación básica, regresaron a sus pueblos y formaron familias cristianas; otras encontraron su camino cristiano como fieles del Opus Dei.

En 1953, san Josemaría consideró que sería bueno que las primeras mujeres mexicanas que habían pedido la admisión de la Obra en esos dos años, fueran a Roma para enriquecer su formación; algunas pudieron hacerlo realidad. Otra decisión de san Josemaría fue que también ellas, si así lo disponían libremente, podrían contribuir a la expansión apostólica de la Obra en otros países. Poco después, el fundador

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.